

G. MONTAÑEROS

WVETUSTA

68

**¿QUIEN FUÉ
GUSTAV SCHULZE?**

PIRINEOS 2003

**UNA ASCENSIÓN
EN LOS ÉCRINS**

**CALENDARIO DE
ACTIVIDADES 2004**

NOTICIAS DEL GRUPO

DICIEMBRE 2003



Foto Portada: Bajando de la cumbre sur del Replat, la cumbre norte en primer término y la Meija al fondo.

[Foto portada Carlos Barrio]

SUMARIO

EDITORIAL	1
¿QUIEN FUÉ GUSTAV SCHULZE?	4
UNA ASCENSIÓN EN LOS ÉCRINS	11
CALENDARIO DE ACTIVIDADES 2004	16
PIRINEOS 2003	18
NOTICIAS DEL GRUPO	23
50 AÑOS DE LA ASCENSIÓN AL EVEREST	24

EDITA

Grupo de Montañeros Vetusta
Viaducto Marquina,4 33004 Oviedo
Teléfono 985 23 28 23

FOTOMECANICA Y FILMACION

MORES - Preimpresión

COORDINACION Y DISEÑO

Grupo de Montañeros Vetusta

IMPRIME IMPRASTUR

VETUSTA no se identifica necesariamente
con todas las opiniones aquí vertidas.

EDITORIAL

Finaliza el año 2003, año que ha estado dedicado a conmemorar el Centenario del Nacimiento de José Ramón Lueje Sánchez, y lo hace con importantes actividades que han sido dedicadas a su recuerdo y exaltación como insigne montañero que lo fue de la montaña asturiana. El montañismo asturiano en general y los socios del G.M.Vetusta, en particular, han sido miembros activos de los más relevantes actos celebrados en su honor. Incluso, muchos socios de nuestro grupo, quizás los más veteranos, han conocido personalmente a este personaje insigne, pionero en el conocimiento de nuestras montañas, cordales, valles y sendas, esparcidos por toda nuestra geografía. Lueje describió, como nadie, en sus libros dedicados a nuestra cordillera cantábrica y, especialmente a Picos de Europa, todas y cada una de las montañas, su cartografía que aún no ha sido superada, y miles de fotografías de cumbres, paisajes, pastores y majadas y un sin fin de personajes de las aldeas y pueblos de montaña por donde pasaba.

Muchos socios del Grupo han participado activamente en las diversas actividades programadas por la Felpa a lo largo del año, unas deportivas y otras culturales y, aunque Lueje no tuvo especial relación con nuestro grupo y sí con el Vizcares de Infiesto (lugar de su nacimiento en 30 de junio de 1903) y con el AMA Torrecerredo de Gijón, grupos de los que fue cofundador y colaborador durante su vida (falleció en Gijón en 1.981), pero no por ello deja de ser su personaje querido y admirado en el G.M. Vetusta.

En el próximo año 2004 se celebrará otro importantísimo centenario, quizá el más importante desde el punto de vista de la escalada en nuestro país; será el Centenario de la Primera Ascensión al Picu Urriellu, el 5 de Agosto por Pedro Pidal y Gregorio Pérez. Para este acontecimiento están previstas variadas actividades montaÑeras y culturales a lo largo del año en donde todos los montañeros y montañeras asturianos podrán participar y recordar esta histórica gesta. Concretamente la Marcha Nacional de Veteranos se celebrará en Asturias, en el concejo de Cabrales, por una ruta desde la que se observa siempre el Macizo Central y, por supuesto, el "Picu". Hay que recordar que el G.M. Vetusta organizó con gran éxito esta misma marcha en el año 1993, celebrando el cincuentenario de la creación del grupo. Es, pues, casi obligado que todos los socios de nuestro grupo recuerden aquella efemérides tan prestigiada y acudan a la referida del 2004.

En los archivos de nuestro grupo hay abundante documentación referente a la actividad montañera y alpinística de aquellos años en que la escalada era una total y arriesgada aventura. Y no podemos olvidar que nuestro veterano socio, Julián Martín

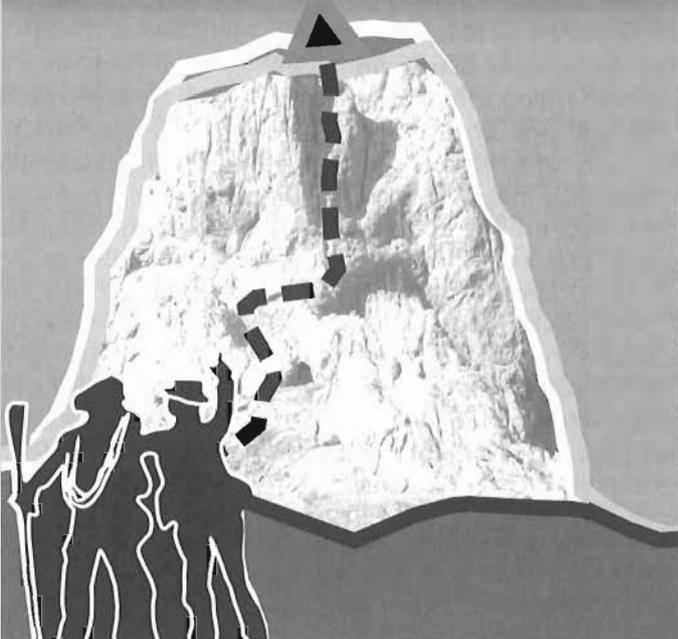
Arroyo, ha sido el primer ovetense que conquistó en el año 1935 la cima de Urriellu, concretamente un 5 de Agosto de 1935, (31 años después de Pidal y El Cainejo).

En otro orden de cosas, son destacables las actividades que el G.M. Vetusta ha desarrollado a lo largo de este año que ya finaliza. Además de las salidas normalizadas de fin de semana a nuestra montañas y las ya prestigiadas proyecciones de los jueves, hay que añadir la salida colectiva a Pirineos, a una zona casi desconocida pero que agradó y convenció a todos, como ha sido el Valle de Hecho y Ansó, en tierras de Huesca. Todos los integrantes sin distinción hicieron actividad de senderismo, montañismo (pico Bisaurín, Peñaforcá, Castillo de Acher,ect) e incluso interesantes visitas culturales y etnográficas villas y pueblos del entorno (Sos del Rey Católico, Sanguesa, Lumbier, Aragues, Jasa, Ujué, etc.). El Campamento Social de verano en Vegacervera, León, resultó también del agrado de todos los socios que allí pasaron unos días de descanso y ala vez de actividad montañera, al Correcillas y a la Peña Galicia; se tomó el tradicional chocolate y el día de convivencia gastronómica, regada con vino del lugar. Finalmente no podemos menos que resaltar la gran labor de investigación montañera de nuestro socio Francisco Ballesteros que ha editado un nuevo y fenomenal libro sobre " Covadonga y su entorno", en donde se relatan hechos históricos, se desmifican muchos controvertidos temas sobre el Santuario y, a la vez, se describen ancestrales sendas pastoriles de la Montaña de Covadonga, hoy desgraciadamente en desuso y casi totalmente por ello desaparecidas.

No deseamos otra cosa que en este año nos toque la Lotería de Navidad del Grupo y que pasemos todos unas Felices Fiestas de Navidad!.

1904-2004

Centenario
1ª ASCENSIÓN AL NARANJO DE BULNES
(Picu Urriellu)



XXXI ASAMBLEA Y MARCHA NACIONAL
DE MONTAÑEROS VETERANOS
9 y 10 de OCTUBRE de 2004
- CABRALES -
PRINCIPADO DE ASTURIAS







Cartel anunciador del centenario de la 1ª ascensión al Naranjo de Bulnes

¿QUIEN FUÉ GUSTAV SCHULZE?

Por Elisa Villa

De los pioneros que a principios del siglo XX exploraron los Picos de Europa Gustav Schulze ha sido siempre la figura menos conocida. Sin embargo, hoy día disponemos de nuevos datos que permiten ampliar su biografía y precisar sus numerosas escaladas en Picos de Europa y en otros lugares del mundo.

¿QUIEN FUÉ GUSTAV SCHULZE?

Es ésta una pregunta para la que la mayoría de los montañeros tenemos una respuesta inmediata: Gustav Schulze fue el hombre que realizó la segunda ascensión absoluta, y primera en solitario, al Urriello. Pero, si nos siguen preguntando, descubriremos que sabemos muy poco más de él: que era alemán, que era geólogo, y que anduvo por los Picos de Europa en los primeros años del siglo XX. Incluso algunos quizá hayan llegado a creer que Schulze y Schulz (otro geólogo alemán del que también hemos oído hablar en ocasiones) son la misma persona. Aprovechemos para aclarar

que no es así, sino que Schulz, el gran Guillermo Schulz, fue un eminente geólogo e ingeniero alemán, que a mediados del siglo XIX realizó amplios estudios de la geología del norte de España (trabajos que recogió en numerosos libros y publicaciones), y que llegó a sentirse español, ocupando cargos oficiales, y muriendo en Aranjuez en 1877. De Gustav Schulze, en cambio, poco sabemos de su vida y casi nada de sus trabajos como geólogo: apareció por aquí un buen día, abrió en solitario una vía al Naranjo, y... su rastro se desvaneció para siempre. Como fuente de datos sobre Schulze se suele recurrir a los

comentarios que sobre él hicieron el Conde de Saint Saud y D. Pedro Pidal, así como a un artículo del propio Schulze relatando su escalada al Naranjo ("Peñalara", 1934) y a los artículos que José Antonio Odriozola publicó con motivo del 50 y el 75 aniversario de la primera ascensión al Urriello. (Hay que destacar que, recientemente, Isidoro Rodríguez Cubillas, en su interesante libro "Naranjo de Bulnes. Un siglo de escaladas", añade abundante información biográfica sobre Schulze, rescatada de un olvidado artículo que J. A. Odriozola publicó en 1965 en la revista "Peñalara").



MONTAÑA - SKI

TUÑÓN

Campoamor, 7 • Tfno. 985 21 48.40 • OVIEDO



Retratos de Gustav Schulze en su juventud y en su madurez. La primera fotografía fue obtenida en 1906, el mismo año en que ascendió al Naranjo de Bulnes

Hacia 1985, cuando ya habían transcurrido casi 80 años de la memorable escalada de Schulze, se produjo un hecho que arrojaría nueva y abundante luz sobre su figura. El catedrático de la Universidad de Oviedo D. Enrique Martínez García llevaba varios años estudiando la geología de los Picos de Europa y había comenzado a sentir interés por saber qué tipo de trabajos había realizado por esta zona el geólogo Schulze, mencionado en el libro del Conde de Saint-Saud. El profesor Martínez García comentó esta cuestión con otro catedrático de nuestra universidad, D. Jaime Truyols, quien recordó entonces que en una publicación de un paleontólogo de la Universidad de Tübingen, el Dr. Jürgen Kullmann, se indicaba que los fósiles estudiados en dicho trabajo procedían de la colección recogida en la Cordillera Cantábrica por G. Schulze.

Los profesores de la Universidad de Oviedo se pusieron en contacto con el Dr. Kullmann, buen amigo suyo, para que les facilitase información y éste les hizo saber

que en la Universidad de Tübingen se encontraban depositados los cuadernos que contenían las notas de campo que Gustav Schulze había ido tomando en sus años de exploración de los Picos de Europa. A partir de ese momento, comienzan a investigar la vida y los trabajos de Schulze, labor que les llevaría a viajar a Alemania en 1990 y a seguir su pista por lugares tales como la mencionada Universidad de Tübingen y la sede de la sociedad alpina de Munich (Der Akademischer Alpenverein München). En la Universidad de Tübingen se encontraron con sus cuadernos de campo, una maravillosa colección de ¡2850 páginas! llenas de notas, esquemas geológicos, dibujos y apuntes. Y entre esas notas llegarían a leer nada menos que las que Schulze escribió en la cumbre del Naranjo. La información que fueron recogiendo fue presentada en una sesión sobre historia de la geología celebrada en Salamanca en 1992, con motivo del III Congreso Geológico de España. De esa ponencia, de los cuadernos de campo y los

anuarios de la Akademischer Alpenverein, que Martínez García y Truyols fotocopiaron en Alemania, así como de las conversaciones mantenidas con estos dos profesores, es de dónde hemos obtenido gran parte de los datos contenidos en las líneas que siguen a continuación. El resto procede de las fuentes citadas más atrás.

BREVES APUNTES BIOGRÁFICOS

Gustav Schulze nació el 27 de septiembre de 1881 en Orizaba (estado de Veracruz, México), en el seno de una familia alemana instalada en México por razones profesionales del padre. Al llegar a la adolescencia fue enviado a Munich junto a un hermano, Adolf, para comenzar en el país de origen de la familia su formación y, con el tiempo, ambos hermanos cursarían estudios superiores: Ingeniería de Minas, en Clausthal, en el caso de Adolf, y Geología, en Leipzig, en el de Gustav. En esta última universidad Gustav Schulze alcanzó en 1905 el título de doctor, presentando una tesis sobre la geología de una zona de los Alpes Bávares situada en la frontera con Austria.

El interés de Schulze por las montañas no se limitaba a los aspectos geológicos, sino que ambos hermanos estuvieron muy involucrados en actividades deportivas y realizaron ascensiones y expediciones de cierto nivel. Desde 1900 eran miembros de la Akademischer Alpenverein de Munich, institución en la que ocuparon el cargo de bibliotecario (Gustav) y de tesorero (Adolf). Adolf Schulze, que parece de los dos hermanos el que tenía mejor historial montaño, llegó a formar parte de una expedición al Cáucaso.

En los anuarios de la Akademischer Alpenverein figura la relación detallada de las múltiples escaladas llevadas a cabo por los

Schulze en los Alpes Bávaros, en el Tirol, en los Dolomitas, en los Montes Tatra... La lista de cumbres es realmente abrumadora. De las conquistadas por Gustav tomamos al azar los nombres del Kuchenspitze, Schwarzhorn, Pyramidenspitze, Reitherspitze, Zugspitze, Wildspitze, Monte Pelmo, Cima di Brenta... Omitimos muchísimas más para no alargarnos, pero es posible que (por ignorancia de quien esto escribe) precisamente las que no se citan hayan sido las más relevantes. En ocasiones, junto al nombre de la cumbre aparece una indicación señalando que se trató de una nueva vía o de una ascensión por la cara norte. Todo esto justifica que en el ámbito montañoso Gustav Schulze gozase de amplio reconocimiento, como lo atestigua el hecho de que estuviese en posesión de la Medalla de Oro de la Deutsch-Osterreichischer Alpenverein y que fuese nombrado socio de honor de la Real Sociedad Española de Alpinismo "Peñalara".

En 1906 Gustav Schulze viajó por primera vez al oriente de Asturias para iniciar unos estudios que continuaría durante los años 1907 y 1908 y para los que contó con una subvención de 5.000 marcos-oro. Sin embargo, y a pesar de la amplísima información geológica que reunió, la complejidad de las investigaciones emprendidas y los avatares de su propia vida hicieron que nunca llegase a publicar los resultados.

De los años siguientes a sus viajes a España sabemos que en 1910 fue enviado a México para realizar estudios de minería en el estado de Sonora, en lo que debió ser una estancia temporal, ya que, poco más tarde, en 1912 y 1913, aparece como miembro del Instituto Geológico de la Universidad de Munich. Al estallar la Primera Guerra Mundial Schulze se encuentra en

Tanganika, colonia alemana en aquella época, y allí corona la cima de varias montañas elevadas: los anuarios de la sociedad alpina a la que pertenece recogen que en 1914 Schulze ascendió, entre otras cumbres, al volcán Elanairóbi (3.300 m) y al Hanang (3.500 m). [A este respecto, la información recogida por Martínez García y Truyols y los datos del anuario muniqués difieren algo de lo que Odriozola publicó en 1965, ya que, según este último, Schulze habría viajado a Tanganika algo antes, en 1913, al frente de una expedición paleontológica].

Durante la guerra es hecho prisionero por los ingleses y deportado primero a Egipto y luego a la India. En 1920 Schulze puede, al fin, regresar a Alemania. Sin embargo, se encuentra ahora con una nación empobrecida y esa situación debió hacerle volver la

mirada hacia su país natal ya que, poco después, se traslada a México y allí llevaría a cabo varios estudios relacionados con geología y minería y, con el tiempo, ocuparía una cátedra en la Universidad Nacional y sería nombrado miembro del Consejo de Recursos No Renovables del Estado.

Desde México Schulze siguió vinculado a la ciencia europea, asistió a congresos y estableció contactos con profesores de universidades alemanas. Le preocupaba completar datos sobre la edad de las rocas estudiadas en los Picos de Europa y áreas próximas para así poder dar forma a sus interpretaciones sobre la geología de esta región. De ahí deriva que parte de su colección de fósiles, depositada inicialmente en el Museo Bávaro de Paleontología de Munich, fuese enviada a la Universidad de Tübingen para ser



Gustav Schulze es el autor de esta fotografía del Naranjo de Bulnes, la más antigua que se conoce.



La mirada de Gustav Schulze a los Picos de Europa: dos de las fotografías que se reproducen en el libro del Conde de Saint-Saud y que fueron tomadas por el geólogo alemán en Pozo de Ándara (arriba), y en los Invernales de Igüedri (abajo). Al fondo de la imagen superior aparece la zona del Pico Valdominguero a la que corresponde el esquema geológico que se reproduce en página siguiente .



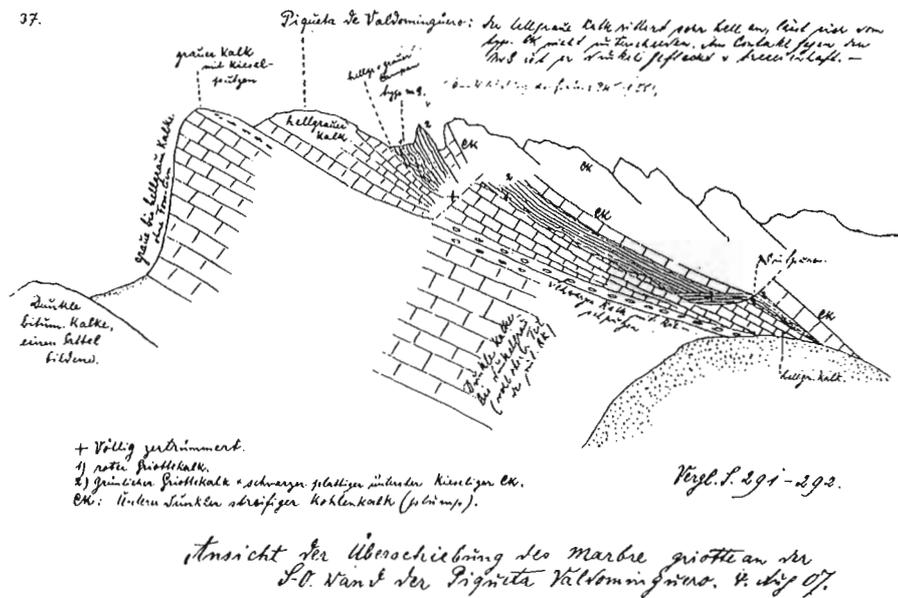
estudiada por especialistas. Hay que resaltar que Schulze nunca abandonó la idea de dar a conocer esas investigaciones y que, en los años 50, es decir, mucho tiempo después de sus exploraciones, aún seguía tratando de elaborar y completar la información recogida en el norte de España con el ánimo de llegar a publicarla.

De sus últimos años se sabe que estuvieron marcados por la enfermedad. En 1961 acudió a Munich para ser reconocido por los médicos y en esa ciudad alemana permaneció hospitalizado durante algún tiempo. Murió el 25 de febrero de 1965 en Ciudad de México, a los 83 años de edad. Sus descendientes siguen residiendo en México y la geología parece que sigue formando parte de las tradiciones familiares: un nieto suyo, de nombre Carlos H. Schulze, también es geólogo.

SCHULZE EN LOS PICOS DE EUROPA

Como queda dicho más atrás, Gustav Schulze realizó tres viajes a España, y en cada ocasión su estancia se prolongó durante meses. Según calculan los profesores Truyols y Martínez García, en total pasó diez meses en el norte de España y en ese tiempo se movió por una franja de terreno que va desde Ribadesella a Unquera, por el norte, hasta Cistierna y Cervera de Pisuerga, por el sur (¡abarcando unos 3200 km²!). Con la minuciosidad propia de los alemanes, Schulze recogió en sus cuadernos de campo los días de trabajo en cada zona y así, en lo que respecta a los Picos de Europa, podemos establecer que el trabajo en el área entre Cangas de Onís y Panes le ocupó 47 días, al sector de Covadonga, Los Beyos y Sajambre le dedicó 11 días, y a los altos macizos (¡como era de esperar de un enamorado de las montañas!) les dedicó nada menos que 72 días de campo. Había llegado por primera vez a

37.



Una página de los cuadernos de campo de Schulze mostrando un perfil geológico y unas notas manuscritas que llevan fecha de 1907 (el dibujo corresponde al Pico Valdominguero)

la costa cantábrica el 3 de agosto de 1906, tras un viaje en barco desde Hamburgo que había comenzado el 27 de julio.

En ese mismo año, el 1 de octubre, tuvo lugar su histórica ascensión al Naranjo de Bulnes, de la que hay que resaltar tres aspectos: que fue la primera en solitario, que abrió una nueva vía (aunque en los tramos superiores coincide en parte con la vía del Marqués y el Cainejo), y que en esa ascensión usó clavijas, empleadas para descender en rapel la cara sur. Hay que suponer que Schulze habría dedicado antes un cierto tiempo a estudiar las características de cada una de las paredes del Naranjo y que el rapel lo realizaría confiado en las observaciones que hubiese hecho previamente. En el relato de esta escalada, que apareció en los anuarios de la sociedad alpina de Munich (Jahresbericht des Akademischen Alpenvereins, tomo XIV, años 1905-1906) y cuya traducción fue publicada en 1934 por la Revista Peñalara, Schulze opina que la mayor dificultad de la ascensión

no reside en la verticalidad de la pared, sino en el estado extraordinariamente liso de la roca. Como escalador que era, acostumbrado a largas paredes en los Alpes y en los Dolomitas, juzga la subida como corta, pero la considera también interesante y difícil.

Un poco antes de la escalada al Naranjo, el día 19 de septiembre de 1906, Gustav Schulze había realizado la primera ascensión conocida a otra cima notable: el Tiro Tirso. Según Odriozola, también en esa escalada pudo usar clavijas, siendo ésa la primera vez que las mismas se habrían usado en España. Schulze publicó un artículo detallando la subida al Tiro Tirso, descripción que, junto a la del Naranjo, aparece traducida en el libro de Pidal y Zabala (1918) sobre los Picos de Europa. Es de suponer que además de coronar el Naranjo y el Tiro Tirso realizase otras muchas ascensiones. Hay constancia de que en este primer año también subió a la Torre del Llambrión (20 de septiembre) y al Torrecerredo (8 de octubre). Durante su estancia, que se pro-

longó hasta noviembre, viajó con frecuencia a Santander y en uno de esos viajes se hospedó en la Fonda de Fidel Velarde en Bustio, que en adelante se convertiría en su base de operaciones. Al año siguiente, 1907, llega a Unquera el 23 de mayo y se hospeda durante varias semanas en la Fonda Velarde, dedicándose a recorrer y estudiar la franja costera. A mediados de julio, como se comentará más adelante, pasa unos días con Saint-Saud y se encuentra con Pedro Pidal. Posteriormente visita el Macizo Oriental y acampa en los alrededores de Dobrillo, desde donde asciende a la Pica del Jierro (29 de julio) y a la Tabla de Lechugales (31 de julio). Después de unos días recorriendo La Liébana, el 29 de agosto regresa a las cumbres, pero esta vez lo hace al Macizo Central. En esta etapa, además de las cimas mencionadas más atrás, los anuarios de la sociedad munitiquesa de 1906-1907 nos informan de que también ascendió al Samelar, Valdominguero, Tiros de la Infanta, Peña Vieja, Horcados Rojos, Torre Bermeja... El retorno a Alemania se produce el 15 de septiembre de 1907.

El 7 de junio de 1908 Schulze llega por tercera vez a la Cordillera Cantábrica y se dirige directamente a Cangas de Onís. Sitúa la tienda de campaña en un lugar que en las notas manuscritas de su cuaderno parece entenderse como "Vega de Civil" (probablemente se trata de Vega de Cien) y desde aquí recorre el valle del Sella hasta Sajambre y el Puerto del Pontón. Entre el 24 de julio y el 10 de agosto se traslada a Riaño, Sierra del Brezo y Fuentes Carrionas, ascendiendo a las cumbres del Espigüete, Curavacas y Peña Prieta. Vuelve después a Unquera y, a continuación, se dedica a trabajar en la zona situada entre Arenas de Cabrales y Ribadesella. El 28 de agosto de

1908 emprende viaje de vuelta a Alemania. Nunca más regresaría a los Picos de Europa.

PIDAL, SAINT-SAUD Y SCHULZE

De las andanzas de Schulze por los Picos de Europa nos llaman la atención algunas anécdotas que tienen que ver con los otros dos grandes exploradores de la región de su misma época: el Conde Saint-Saud y el Marqués de Villaviciosa. Hay que destacar especialmente la gran amistad que, a pesar de la diferencia de edad que existía entre ellos, cultivaron Saint-Saud y Schulze (en julio de 1907 el Conde de Saint-Saud tenía 53 años y Schulze aún no había cumplido los 26).

Schulze y el Conde de Saint-Saud conocían cada uno la existencia del otro pero tardaron un tiempo en encontrarse. El 14 de septiembre de 1906 (el año de la primera visita de Schulze a los Picos) el Conde llega a Ario y los pastores le cuentan que aquella misma mañana ha pasado por allí, camino de Caín, un extranjero que venía de Arenas de Cabrales y se había perdido por los puertos de Ostón. Los pastores le habían hablado de Saint-Saud y el extranjero les contestó que le conocía de oídas. Saint-Saud, al saberlo, se lamenta de no haber llegado a Ario unas pocas horas antes, lo que le habría permitido encontrarse con Schulze.

Por fin, al año siguiente, se conocen. El día 12 de julio de 1907 se citan en Unquera y comparten varios días de campo, recorriendo juntos La Hermida, subiendo a Tresviso, y desplazándose luego hasta Potes. Y cuenta Saint-Saud que en uno de esos días Schulze ascendió solo al Pico Pozán, en Camaleño, y que por la tarde se reunieron todos en casa de un amigo de la zona, en agradable tertulia desarrollada alrededor de un tonel de buen vino lebaniego. En la tarde del 17 de julio están

de vuelta en Bustio. Aquel día es la fiesta del pueblo y Saint-Saud relata más tarde que se asombró de sí mismo, ya que fué capaz, a sus 53 años, de bailar hasta las 12 de la noche con las señoritas Velarde, las hijas del dueño de la Fonda, y con sus amigas. Y añade que estas muchachas "iniciaban a Don Gustavo, tan conocido y apreciado en la comarca, en las bellezas coreográficas de una jota". Aquellos días son evocados tiempo más tarde por Saint-Saud con nostalgia: "¡Qué buenas horas en la casa de Velarde, con Schulze, que en Bustio tenía su cuartel general!". Al día siguiente, el 18 de julio, Schulze y el Conde de Saint-Saud aún siguen en Bustio. En la tarde de ese día se produce en la Fonda Velarde el histórico encuentro de Saint-Saud y Schulze con D. Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa. Fue realmente un momento excepcional, ya que allí se reunieron tres de los cuatro pioneros más importantes de la exploración de los Picos (el

cuarto, anterior a todos ellos, fue Casiano de Prado). Durante aquel encuentro, los tres personajes cenaron juntos y Gustav Schulze devolvió a D. Pedro la tarjeta depositada en la cumbre del Naranjo, agradeciéndole el vino que había dejado en la cima [Llama la atención, por cierto, que Schulze pudiese aún beber el vino ¡dos años después de que el Marqués dejase allí la botella! Y no debía estar malo, ya que, según les relata él mismo, el vino que no bebió, lo trasvasó a su cantimplora]. Este momento le produce una gran emoción a D. Pedro Pidal, quizá porque al fin disponía de pruebas irrefutables de su hazaña y podía presentarlas a los escépticos que, sin duda, todavía existirían.

De las buenas relaciones de Saint-Saud y Schulze es una buena muestra el que Schulze cediese al francés numerosas fotografías obra suya, reproducidas en el famoso libro del Conde de Saint-Saud sobre los Picos de Europa. El



La Fonda de Fidel Velarde, en Bustio, fotografiada por J. A. Odriozola. Aquí tuvo lugar el 18 de julio de 1907 el encuentro histórico entre Gustav Schulze, el Conde de Saint-Saud y el Marqués de Villaviciosa

Conde consideraba a Gustav Schulze como su amigo y así se lo hace saber a un posadero de Oseja que le habla de que por Sajambre "pasa a veces un alemán que debe estar un poco loco porque... ¡sólo recoge piedras!" El Conde aclara al posadero que el hombre del que habla es mexicano y que es un buen amigo suyo. Tanto el Conde de Saint-Saud como D. Pedro Pidal se refieren siempre a Schulze como "doctor", título reservado a quienes han presentado una tesis doctoral. Este tratamiento ha parecido posteriormente un tanto extraño, ya que se creía que los estudios que Schulze llevó a cabo en el norte de España debían estar encaminados a la realización de una tesis doctoral. Esto es lo que afirma Odriozola en el citado artículo de 1965 y en otras notas suyas posteriores, pero este gran estudioso de la historia de los Picos de Europa debió recibir respecto a esa cuestión alguna información confusa que le llevó a interpretaciones equivocadas. Odriozola afirma, además, que en 1961 Schulze ya había terminado su tesis sobre la geología del norte de España y la había regalado a la Universidad de Tübingen. Como dato curioso menciona que la familia conserva el resguardo del envío por correo, lo que permitiría conocer que el manuscrito pesaba ocho kilos. Sin embargo, las averiguaciones de Martínez García y Truyols en Alemania han revelado que Schulze ya había realizado una tesis doctoral en los Alpes antes de iniciar sus viajes a España (¡una tesis que había terminado y presentado cuando sólo contaba 24 años!). Así que es muy probable que el paquete al que se refiere Odriozola correspondiese en realidad al envío de los cuadernos de campo, actualmente depositados en la Universidad de Tübingen.

La investigación de la geología

del norte de España, que desgraciadamente nunca llegó a publicar, debió formar parte de algún proyecto post-doctoral. Pero si aún permaneciese alguna duda respecto a si Schulze era o no doctor cuando visitó España, ésta queda totalmente despejada al ver la tarjeta de visita que dejó en el Tiro Tirso en septiembre de 1906 y que 26 años más tarde, en 1932, fué recogida por Enrique Herreros. En dicha tarjeta, fotografiada por Odriozola para su artículo de 1965, se lee claramente: "Dr. phil. Gustav Schulze". Por tanto, era justo el tratamiento de "doctor" que daban a Schulze sus contemporáneos.



La revisión de los cuadernos de campo de Schulze ha representado una enorme sorpresa ya que ha permitido conocer que se adelantó 50 años en el conocimiento de la geología de la Cordillera Cantábrica. No es aquí el lugar oportuno para pormenorizar sus observaciones, pero la inmensa cantidad de descubrimientos que Schulze realizó y que, además, interpretó correctamente, ha dejado asombrados a todos los geólogos actuales. Si sus estudios hubiesen visto la luz en su momento, un gran número de

avances en tectónica, estratigrafía y paleontología de la Cordillera Cantábrica llevarían hoy asociado el nombre de Gustav Schulze. Es de suponer que el que su obra quedase inédita tuvo que representar para él una gran frustración. A nosotros, casi 100 años más tarde, nos deja perplejos que se enfrentase al estudio de una zona tan amplia y con tantas dificultades orográficas y que, a pesar de ello, hubiese llegado a un grado tan profundo de conocimiento, pero creemos que el hecho de que Schulze además de geólogo fuese alpinista no fue en absoluto una circunstancia ajena a su eficacia como científico.

Agradecimientos: *Mi gratitud a D. Enrique Martínez García y D. Jaime Truyols Santonja por facilitarme el acceso a la documentación recogida por ellos en Alemania y permitir que estos datos, en parte inéditos, sean dados a conocer a través de nuestra revista. Gracias, también, a D. Isidoro Rodríguez Cubillas, D. Amador Fernández y D. Julian Aguinagalde quienes amablemente me han ayudado a recopilar parte de la información.*



En 1906 Schulze dejó esta tarjeta en la cumbre del Tiro Tirso; allí permanecería durante 26 años hasta ser encontrada por Enrique Herreros.

UNA ASCENSIÓN EN LOS ÉCRINS



Fotos y texto Carlos Barrio

El macizo de los Écrins, en la región francesa del Delfinado, es ampliamente conocido por ser uno de los dos parques nacionales de los Alpes franceses y por contar entre sus montañas con los dos cuatromiles más occidentales de la cordillera, la Barre (4102 m.) y la Dôme de Neige (4015 m.). Y también con otras cumbres que pese a no alcanzar esa artificial y codiciada cota se encuentran entre las más prestigiosas de los Alpes occidentales, como son el Pelvoux (3948 m.) o la Meije (3982 m.)

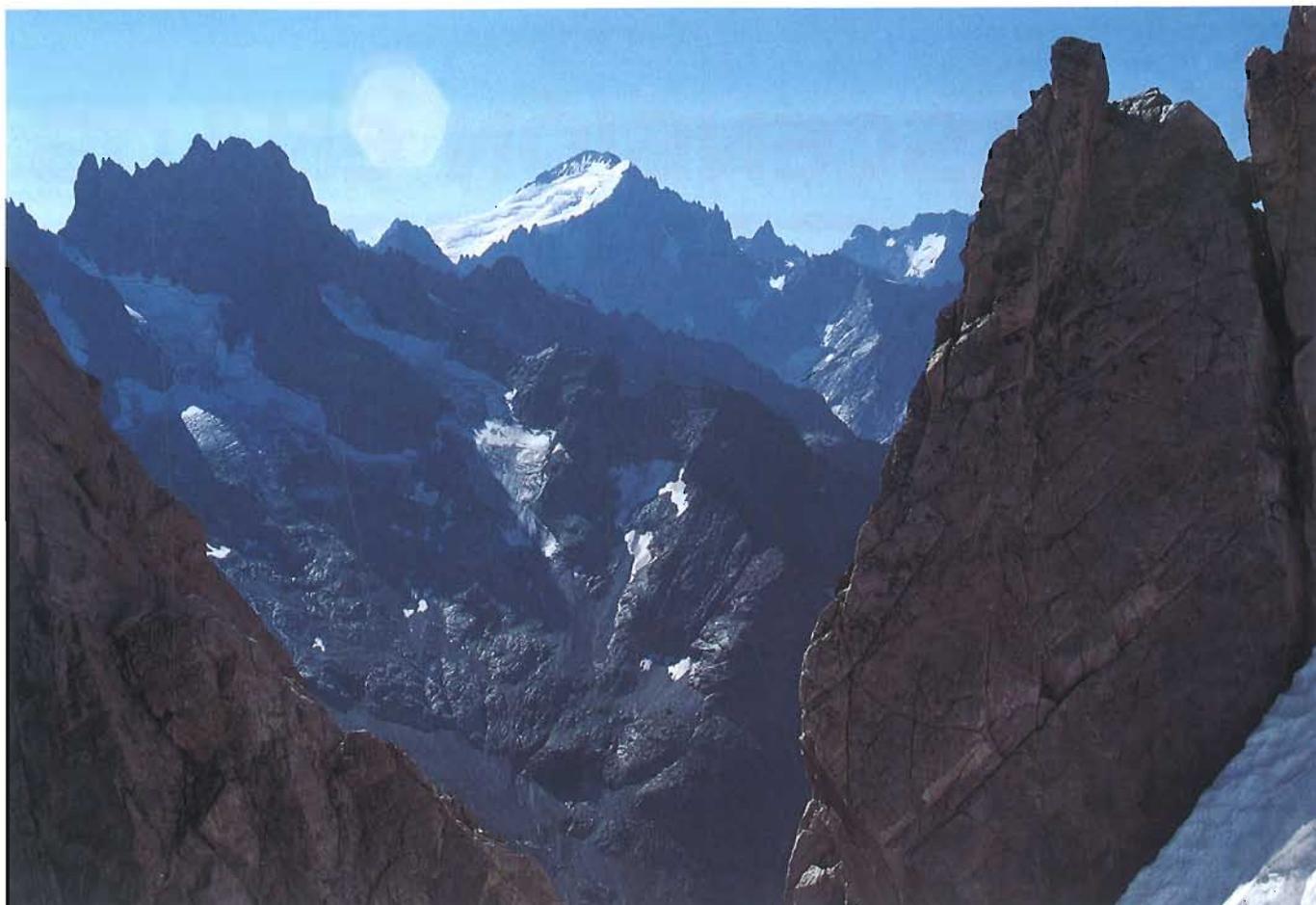
Casi todas las cumbres anteriormente citadas están en el sector SE. del macizo, en lo que es propiamente el macizo de los Écrins. Salvo la Meije, sin lugar a dudas uno de los cuatromiles o "cuasi-cuatromiles" más difíciles de coronar de todos los Alpes, que está en su parte septentrional, el macizo de Oissans. El Replat, la cumbre a la que subimos este pasado verano, está también en esa zona, uno de los innumerables tresmiles de los Écrins, de altura moderada con sus dos cumbres de 3446 y 3429 m. y una magnífica alternativa si uno quiere una ascensión menos exigente que la de alguno de los cuatromi-

les del macizo, o bien complementar ésta. Es, estéticamente, un pico muy bonito; la ascensión tiene todo lo que se puede pedir (glaciar, grietas, trepadina...) en cantidades moderadas y cualquiera de sus cumbres es un formidable mirador.

Para ascender al Replat hay que hacer noche en el refugio de la Selle, que está al final del valle de ese mismo nombre, que a su vez comienza en el pueblo de St.Christophe-en-Oissans. Este pueblo está en la carretera que desde un poco más arriba de Bourg-d'Oissans, la principal población de la comarca, remonta el valle del Vénéon camino de La Béarde, introduciéndose en el corazón del macizo, un imponente valle glaciar que ya de por sí es una excursión interesantísima y por el que es difícil que no hayamos dado una vuelta en algún momento si hemos tenido ocasión de estar en los Écrins. Una estrecha y serpenteante carretera sale de St.Christophe para introducirse en el valle de la Selle, y aunque acaba pronto permite evitarse unos ciento y pico metros de desnivel que son muy bienvenidos. Aún así todavía nos quedan más de mil para llegar al refugio cuan-

do, antes de las diez de la mañana, estamos comenzando a caminar (0 min., 1655 m.).

Hay un cartel que indica que se tardan tres horas y cuarto al refugio, además de que hay que reservar si se quiere pernoctar (también pone la lista de precios, para que nadie se llame a engaño). Cargados como vamos, incluso con las botas de plástico colgando de la mochila, contamos con echar bastante más. El valle es largo, hay unos siete kilómetros medidos sobre el plano hasta el refugio, así que la pendiente media es moderada. Aunque está muy mal repartida: durante la primera mitad del recorrido prácticamente no se gana altura y luego para llegar al refugio hay que superar uno de los empinados "verrous" que marcan las fases de estancamiento en el retroceso de los glaciares que antaño cubrieron los valles. Otro, milenios anterior, nos lo hemos ahorrado gracias a la carreterina. En coche hemos ido por la orilla izquierda del torrente, que tiene nombre propio distinto del del valle, el torrente del Diablo. Enseguida pasamos a la derecha, por la que transcurrirá toda la subida. El ascenso comienza, muy



La Barre des Écrins desde el Col du Replat

agradable, por un bosquecillo de abedules, los únicos árboles que veremos. Ascendemos al principio al NE., y a nuestras espaldas hay una vista muy bonita, sobre los árboles y el fragoroso torrente, hacia un esbelto pico que hay al otro lado del Vénéon con un pequeño glaciar colgado en su pared. La Tête de Lauranoure, 3323 m.

El valle va paulatinamente girando al E., y pronto perderemos ese pico de vista. Ya llevamos un buen rato caminando, aunque apenas hemos ganado altura, cuando (55 min., 1800 m.) aparece al fondo un esbelto picacho, sobre un collado totalmente cubierto por un glaciar. Especulamos con que sea ese el Replat y acertamos, aunque de casualidad porque cerrando el valle de la Selle hay

una docena de picos y podría haber sido cualquier otro. Es la cumbre sur. La norte tardará aún un rato en aparecer, al otro lado del collado, dando al pico su inconfundible aspecto de silla de montar.

Seguimos valle arriba, caminando con tranquilidad por un valle que es bien bonito. Aunque apenas queden a esta altura algunos arbustos, hay multitud de florecillas que le dan un colorido precioso. Se va ganando altura muy poco a poco hasta llegar (2h.30 min., 2135 m.) a una amplia vega totalmente cubierta por cantos rodados por la que el torrente serpentea. La cruzamos dejándola a nuestra derecha y algo por debajo y, cuando se acaba, acometemos el "verrou". Estamos ya prácticamente debajo del refugio,

aunque nos quedan todavía más de cuatrocientos metros de desnivel.

El refugio aparece cuando todavía nos faltan un par de centenares de metros para llegar hasta él, bien asentado en la ladera septentrional del valle, pero con la última ampliación, el actual comedor, construida en voladizo y espectacularmente colgada sobre el vacío. Llegamos (4h.15 min., 2672 m.) a las dos de la tarde, los primeros en hacerlo de los que vamos a pernoctar esta noche, aunque todavía hay bastante movimiento de la gente que lo ha hecho la pasada y baja ahora de los picos.

Tres son las excursiones habituales que, como nos iremos enterando a lo largo de la tarde, se pueden hacer desde este refugio. Subir al

Replat; pasar por el Col du Replat (el collado que hay entre las dos cumbres) al valle de los Etançons, el inmediatamente a levante y, la que hace la mayor parte de la gente, ascender al gigante de la zona, el Râteau, 3809 m. Que es, sin duda alguna, el más alto, pero una montaña por lo demás de aspecto mucho menos atractivo que el Replat.

No es que no haya más picos, claro. Hay un montón de ellos. El refugio está en un emplazamiento fantástico, del que disfrutaremos durante una larga tarde instalados unos metros por encima de él y acompañados por un par de marmotas. La ladera septentrional del macizo de Soreiller, que cierra el valle por el sur, es especialmente impresionante. Es una pared de agujas de granito, con pequeños glaciares colgados,

que quita la respiración sólo con mirar hacia ella. Los Écrins, como el macizo del Mont Blanc, forman parte del zócalo cristalino primario que está en el origen de los Alpes, y los paredones graníticos que se pueden contemplar aquí no tienen nada que envidiar a los de Chamonix pese a la menor altura de los picos. Los glaciares sí. Apenas hay alguno que tenga una lengua como Dios manda. Hay en las paredes del refugio fotos de principios del siglo XX, hechas al refugio de piedra y pizarra que antecedió al actual, en las que se puede ver como los pequeños glaciares que ahora apenas son un casquete de hielo colgado en la pared hace cien años lanzaban sus lenguas hasta el fondo del valle. E incluso el todavía muy respetable glaciar de la Selle, al fondo del valle, está en claro

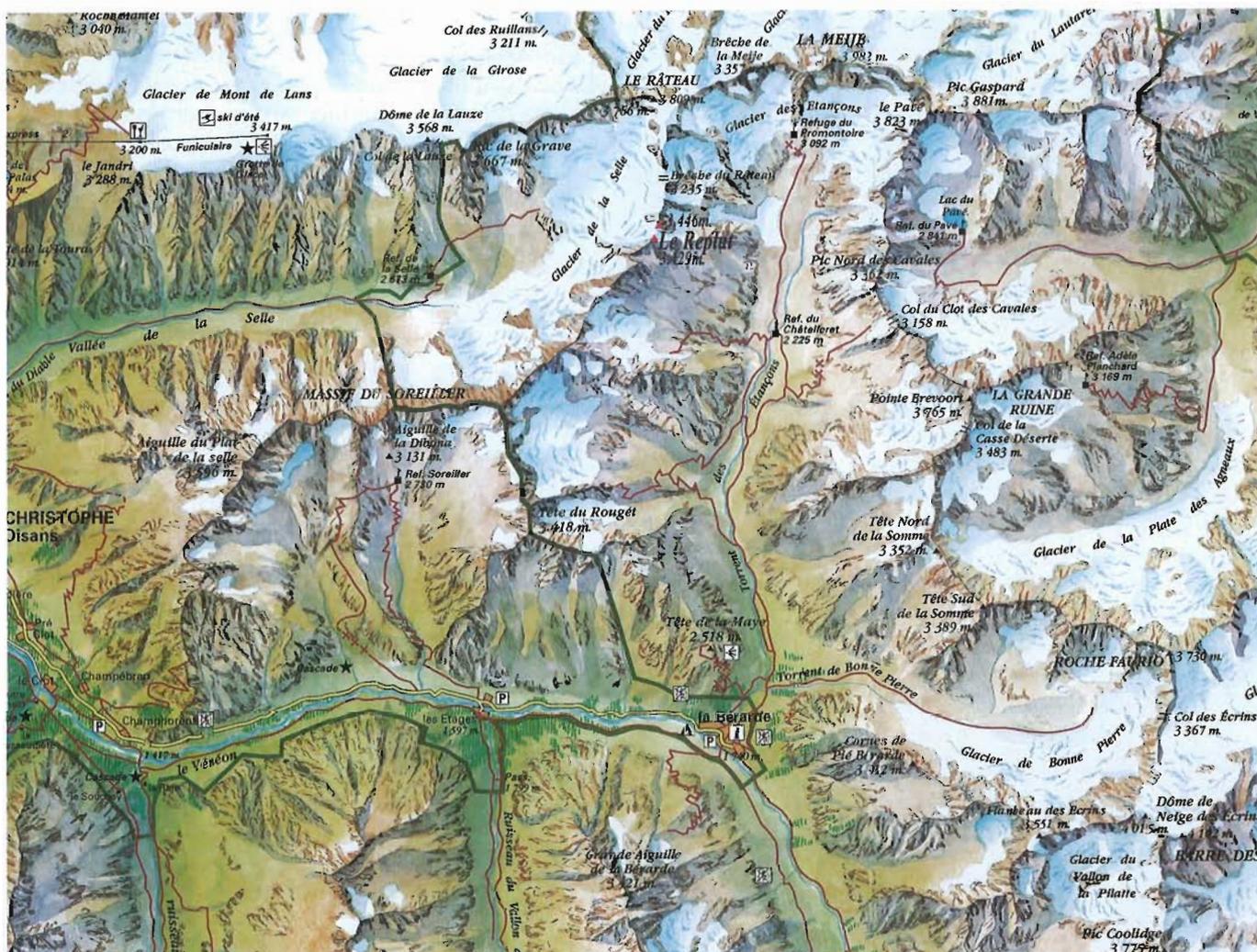
retroceso.

Pasando a temas más prosaicos, nada más llegar al refugio hemos comido y nos hemos instalado. Reparten a la gente en dormitorios según la excursión que van a hacer, porque la hora del desayuno depende de ésta. Para ir al Replat es a las cuatro y media de la mañana, lo que ha supuesto todo un susto cuando nos lo han dicho. No siendo el pico demasiado alto ni estando demasiado lejos, no contábamos con semejante madrugón. En cualquier caso hay poco que discutir, y siempre nos podemos consolar pensando que los que van a subir al Râteau tienen que madrugar una hora más.

La cena es a las siete, y cuando bajamos de nuevo al refugio un poco antes de esa hora hay ya un montón de gente. Salvo unos



El Replat



ingleses y nosotros todos franceses, muchos con guías entre otras razones porque tanto las ascensiones tanto al Replat como al Râteau están dentro de las colectivas que ofrecen las diferentes compañías de guías de Oissans, catalogadas como ascensiones sin grandes dificultades, ideales para iniciarse en la alta montaña. El refugio no es del Club Alpino Francés, sino de la Sociedad de Turismo del Delfinado. No hay ninguna diferencia; está igual de bien atendido y el carnet de federado vale igual. Cenamos estupendamente, y cuando terminamos de hacerlo nos encontramos con que el cielo se ha cubierto, trueno y caen algunos goterones. Una pequeña tormenta que el aspecto de la tarde no había

hecho presagiar, y que contribuye a dar a las agujas de Soreiller un colorido diferente. Teóricamente hasta las diez no hay que guardar silencio, pero a las nueve está ya todo el mundo acostado. Y a las cuatro y media arriba, desayunando. Aunque estamos listos antes esperamos hasta que hay la suficiente luz como para poder caminar sin frontales y son las cinco y media de la mañana cuando estamos dejando atrás el refugio (4h.15 min., 2672 m.). De una mañana que no tiene toda la buena pinta que nos gustaría. El cielo está cubierto de nubes, y las cumbres también. Fruncimos el ceño, pero resultarán ser restos de la tormenta vespertina, que se irán en cuanto llegue el sol para dejar paso a un día inmejorable.

La subida hasta el Replat tiene tres etapas. La primera es remontar el todavía largo tramo de pedrero que nos separa del circo del glaciar de la Selle. La segunda, cruzar ese circo y subir por la pala, muy empinada y bien servida de grietas y séracs, que permite ganar el Col du Replat. Y la tercera, trepar desde ese collado a alguna de sus cumbres. En principio a la cumbre norte, a la izquierda del collado, que es más alta, aunque también por lo que nos han dicho en el refugio más complicada. Una hora larga nos lleva, con toda la parsimonia del mundo, llegar hasta el glaciar (5h.40 min., 2960 m.). El Replat sigue en penumbra cuando paramos a poner los crampones y encordarnos a las

siete de la mañana, pero hay luz preciosa sobre la Aiguille du Plat de la Selle, la más espectacular de las agujas de Soreiller. El circo del glaciar tiene bastantes grietas, aunque siendo casi llano nada comparado con las que tiene la morrena frontal, justo por debajo de nosotros, que asusta con sólo mirar hacia ella. En cualquier caso, como hay zonas en las que las grietas están cubiertas por nieve, nos viene muy bien el llevar delante de nosotros a una familia que va con un guía para ir detrás de ellos esquivándolas.

Haciéndolo damos alguna que otra vuelta, y tardamos un rato en llegar al pie de la pala que sube hacia el collado (6h.20 min., 3065 m.). Ésta tiene en su parte central una imponente barrera de séracs, partida en su mitad por un campo de nieve por el que va la huella de ascenso. Aquí la huella es clara, y la subida no tiene más complicación que el vencer la pendiente, por momentos muy pronunciada. Sólo en la parte alta, cuando ya la inclinación es más suave, tenemos que cruzar dos grietas bien anchas y visibles por sendos puentes de nieve.

El Col du Replat (7h.20 min., 3335 m.) es un marmágnum de nieve, hielo y bloques de granito. Al fondo aparece la Barre des Écrins, punto culminante del macizo, con la Dôme de Neige bajo ella. Encaminándonos a la cumbre norte giramos a nuestra izquierda, siguiendo las huellas en la nieve que nos llevan a subir una treintena de metros antes de que la rimaya sea lo suficientemente estrecha como para poder saltar a la roca. Nos queda una trepada de unos ochenta metros, y ni se ve claro por donde subir, ni hay jitos. El guía que venía delante de nosotros, lamentablemente, no sube al pico, sino que hace la travesía. Acabamos echándonos un poco hacia nuestra izquierda hasta salir a una empinada canal

por la que hay que subir con mucho cuidado porque la roca está totalmente deshecha, que nos saca a una mínima brecha a la izquierda de la cumbre. Subiendo la canal nos hemos cruzado con un guía que bajaba con su cliente firmemente sujeto, lo que al menos nos hace tener la certeza de que estamos subiendo por donde hay que hacerlo.

Empero cuando llegamos a la brecha (8h.05 min., 3435 m.) nos encontramos con que para salir de ella hay una trepadina más que respetable (III,III+) y muy aérea. Estamos a apenas diez metros de la cumbre, si llega, pero, ¡hábiles de nosotros!, hemos dejado al pie de la pared la cuerda, junto con los crampones, las mochilas, etc. No nos atrevemos a subir sin ella, y decidimos ir hacia la cumbre sur, que se ve al otro lado del collado con aspecto totalmente inofensivo. No sin antes hacerle una foto a la vecina Meije, cuyo imponente cresterío ha aparecido al asomar a la brecha. Quitá el aire, y se entienden las dificultades que aun hoy en día sigue teniendo. Y lo que se tardó en alcanzar su cumbre. El primero que lo hizo fue un guía nativo de St.Christophe, Pierre Gaspard, Gaspard de la Meije, con su hijo y un cliente. En 1877, y después de que los más competentes alpinistas del siglo XIX, Whymper entre ellos, lo hubiesen intentado no menos de diecisiete veces.

Y hubiesen vuelto a casa compuestos y sin pico, como volvemos nosotros al collado (8h.35 min., 3335 m.). Antes de dejar la pared hemos echado un último vistazo a ver si se veía algún otro sitio por donde subir, pero sin mucha convicción porque al haber visto bajando al guía pensamos que lo hemos intentado por el mejor sitio posible. Lo sorprendente es que no es así. Preguntaremos de vuelta en el refugio, y el guarda

nos dirá que en vez de por la canal teníamos que haber subido en diagonal hacia nuestra derecha, en busca de la arista SO. En fin ...

Afortunadamente la subida a la cumbre sur (8h.55 min., 3429 m.) no sólo no tiene problema, sino que es una trepada de lo más agradable, por unos bloques de granito magníficos y al sol, que aunque esta tarde bajando del refugio lo aborreceremos, ahora es la primera vez que nos da en todo el día y lo agradecemos sobremanera. La vista desde la cumbre es por supuesto fantástica. Aparte de la Meije y los Écrins hay que destacar el vecino Râteau, por mucho que sea una montaña informe de la cual incluso desde aquí arriba es imposible saber donde está la cumbre. Y, si ayer veíamos esta cumbre en la que estamos al poco de comenzar a caminar por el valle, ahora desde aquí arriba hay una vista imponente sobre todo él. Por lo demás, miremos hacia donde miremos, picos, crestas, paredes, aristas, glaciares, etc. que no conocemos, pero que componen un espectáculo maravilloso.

Nos queda bajar, siempre mucho menos trabajoso que subir por mucho que la nieve a mediodía esté bastante peor que a las ocho de la mañana. A las doce y media estamos al borde del glaciar quitando los crampones, y antes de las dos de vuelta en el refugio (11h.30 min., 2672 m.). Descontando el tiempo perdido en intentar subir a la cumbre norte, tres horas y media para subir del refugio al pico y dos y media para bajar, que no justifican el madrugón, tal y como pensábamos. Eso sí, son otras tres horas volver hasta el coche (14h.25 min., 1655 m.), al que llegamos a las cinco y media de la tarde.

CALENDARIO DE ACTIVIDADES DEL GRUPO DE MONTAÑA VETUSTA 2004

Grupo de Montañeros Vetusta, c/ Viaducto Marquina, 4 33004 Oviedo - Telf. 985 232 823

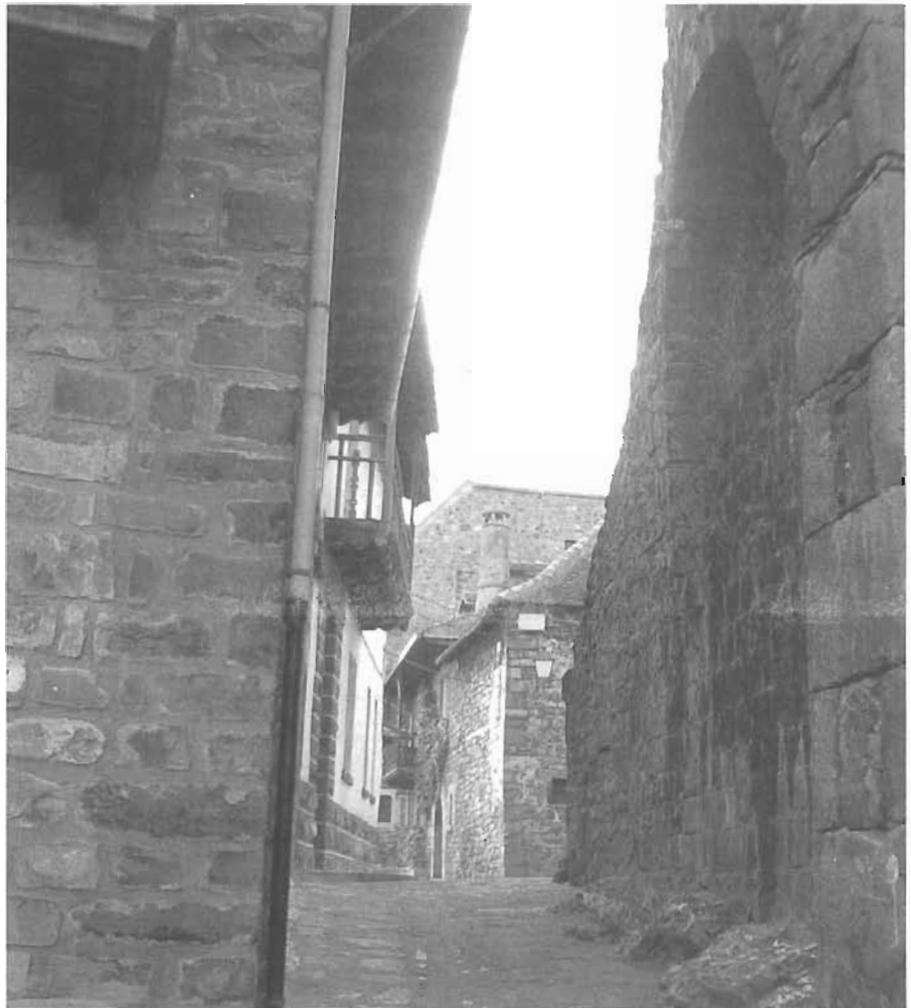
ACTIVIDAD PROGRAMADA				COMIENZO SUBIDA				FINAL BAJADA				SALIDA			DESAYUNO
FECHA	CUMBRE	ALTI. Tl.	DU. AL.	LOCALIDAD	ALTI. DES.	LOCALIDAD	ALT. DES.	LOCALIDAD	ALT. DES.	TEN.	CAM.	P. A.	LOCALIDAD		
11 ENERO	PEÑA VIGUERAS	1385	T 4 h	=	CUEVA HUERTA	760	685	PARAMO	830	555	8:40	8:50	9:00	TEVERGA	
18 ENERO	PICO AIRUAS	1019	N 5 h	-	VILLANUEVA S. A.	170	849	VILLANUEVA S. A.	170	849	8:40	8:50	9:00	OVEDO	
25 ENERO	PEÑA RUEDA	2155	I 7 h	=	LINDES	900	1255	RICABO	670	1485	7:40	7:50	8:00	PROAZA	
1 FEBRERO	MOFRECHU	899	T 6 h	=	LA VIÑA	110	889	SANTIANES	15	884	8:20	8:10	8:00	ARRIONDAS	
8 FEBRERO	CORNÓN	2194	I 7 h	-	Pº SOMIEDO	1486	708	Pº SOMIEDO	1486	708	7:40	7:50	8:00	VILLASECINO	
15 FEBRERO	RANCHÓN	2162	I 6 h	-	Pº VENTANA	1587	575	CUSPASANTE	1370	792	7:40	7:50	8:00	POLA DE LENA	
22 FEBRERO	MUXIVEN	2032	I 6 h	-	LUMAJO	1370	662	LUMAJO	1370	662	7:40	7:50	8:00	VILLASECINO	
29 FEBRERO	PICO SANTIAGO	1692	T 7 h	=	VALLE PERAL	1000	692	LA VEGA	300	1392	7:40	7:50	8:00	POLA DE LENA	
7 MARZO	CANTU LOS RUBIOS	1300	T 6 h	=	LADINES	620	680	SOTO AGUES	440	860	7:40	7:50	8:00	POLA DE LAVIANA	
14 MARZO	LOS FONTANES	2417	I 7 h	-	TUIZA DE ARRIBA	1220	1197	TUIZA ARRIBA	1220	1197	7:40	7:50	8:00	POLA DE LENA	
21 MARZO	PEÑAS DEL NUNCIO	1949	I 7 h	-	TRAS EL CASTRO	1280	669	VILLAR DE VILDAS	860	1089	7:40	7:50	8:00	TEVERGA	
28 MARZO	CORRECILLAS	2011	T 7 h	-	CDA. VALDETEJA	1382	629	FELMIN	1091	907	7:40	7:50	8:00	VILLAMANIN	
4 ABRIL	EL JEJE	2064	T 7 h	-	Pº YEGARADA	1580	504	EL PINO	630	1434	7:40	7:50	8:00	VILLAMANIN	
18 ABRIL	LA ROGUEIRA	1961	N 6 h	-	CAMPA TORMALEO	1037	924	CAMPA TORMALEO	1037	924	7:40	7:50	8:00	SOTO BARCA	
25 ABRIL	CABEZO LLEROSOS	1792	T 8 h	-	ORTIGUERO	440	1352	PUNTE PONCEBOS	200	1592	8:20	8:10	8:00	ARRIONDAS	
2 MAYO	LES CORONES	1610	T 6 h	-	PENDONES	600	1127	PARANA	640	1087	7:40	7:50	8:00	POLA DE LAVIANA	
9 MAYO	PEÑA SALERAS	1778	T 7 h	-	FRESNEDO	680	1088	BÁRZANA	470	1308	7:40	7:50	8:00	TEVERGA	
16 MAYO	LOS ALBOS	2109	T 7 h	-	TORRESTIO	1360	749	VALLE LAGO	1250	859	7:40	7:50	8:00	POLA DE LENA	
22 MAYO	LAGUNA SOTILLO	1580	N 6 h	=	RIBADELAGO	1000	580	RIBADELAGO	1000	580	6:40	6:50	8:00	EN RUTA	
23 MAYO	CAÑON DEL TERA	1611	T 6 h	=	REFUGIO A.M.Z.	1330	281	RIBADELAGO	1000	611	8:20	8:10	8:00	ARRIONDAS	
30 MAYO	SAMELAR	2227	T 8 h	-	JITO ESCARANDI	1300	927	CAMALEÑO	420	1087	7:40	7:50	8:00	POLA DE LAVIANA	
6 JUNIO	TIATORDOS	1950	T 7 h	-	PENDONES	760	1190	MESTAS	370	1580	7:40	7:50	8:00	POLA DE LAVIANA	
13 JUNIO					SAN BERNARDO DE MENTHON - CON F.M.P.A. MARCHA NAVIEGA										
20 JUNIO	EL REQUEXÓN	2174	N 7 h	-	LES VELERES	1100	1074	LES VELERES	1100	1074	8:20	8:10	8:00	ARRIONDAS	
27 JUNIO	PICO SANTA ANA	1596	T 7 h	-	EL CABLE	1850	746	SOTRES	1050	1546	8:20	8:10	8:00	ARRIONDAS	
10/12 SEPTIEMBRE					CAMPAMENTO SOCIAL - PROGRAMA APARTE										
3 OCTUBRE	CABEZA DE ARCO	1598	N 7 h	-	CALEAO	680	918	CALEAO	680	918	7:40	7:50	8:00	POLA DE LAVIANA	
10 OCTUBRE					POZO DE LA ORACION - MARCHA REGIONAL DE VETERANOS										
17 OCTUBRE	PORRÓN DE VIÑU	1546	T 6 h	-	LES BEDULES	1085	453	SOBREFOF	660	886	8:20	8:10	8:00	ARRIONDAS	
24 OCTUBRE	LOS TRAVIESOS	2396	T 8 h	-	LES VELERES	1100	1296	LES VELERES	1100	1296	8:20	8:10	8:00	ARRIONDAS	
31 OCTUBRE	RIO LA CUEVA	828	N 7 h	=	VILLAMAYOR	115	713	VILLAMAYOR	115	713	8:20	8:10	8:00	VILLAMAYOR	
7 NOVIEMBRE	MAJADA CERREU	1389	T 6 h	-	LA ARMADIELLA	930	459	LA FOZ	670	719	7:40	7:50	8:00	POLA DE LAVIANA	
14 NOVIEMBRE	PEÑA CHAGU	1484	T 5 h	-	ALTO COBERTORIA	1179	305	TIÓS	550	934	7:40	7:50	8:00	POLA DE LENA	
21 NOVIEMBRE	AMAGUESTU	1100	T 5 h	=	LAGO ERCINA	1100	-99	CANALES	440	561	9:20	9:10	9:00	ARRIONDAS	
28 NOVIEMBRE	LA MESA Y LA TEXA	1933	T 6 h	-	ALTO DEL PALO	1683	250	LOS PONTONES	620	1313	7:40	7:50	8:00	POLA DE LENA	
12 DICIEMBRE					BELÉN FEDERACIÓN - Fº PROGRAMA APARTE										
19 DICIEMBRE					BELÉN DE CUMBRES - Fº PROGRAMA APARTE										

TANTO LAS EXCURSIONES ESTABLECIDAS, COMO LOS HORARIOS DE LAS MISMAS, PUEDEN SER OBJETO DE MODIFICACION POR PARTE DE LA VOC ALIA, A TENDOR DE CIRCUNSTANCIAS EXCEPCIONALES QUE PUEDAN PRESENTARSE.
 LA COLUMNA ALTERNATIVA INDICA MEDIANTE - + Ó = SI EXISTE ALTERNATIVA A LA EXCURSION PROGRAMADA DE CONDICION MAS LIGERA, MAS DURA O IGUAL, RESPECTIVAMENTE
 PARA ALGUNAS DE LAS EXCURSIONES MAS DURAS Y EXIGENTES SE PROGRA MARÁ SIMULTANEAMENTE UNA ALTERNATIVA COMPATIBLE Y SE ANUNCIARÁ OPORTUNAMENTE LA SEMANA ANTERIOR A REALIZARLA

PIRINEOS 2003

El Valle de Hecho ("Echo" en fala checa) se encuentra junto con el de Ansó, al Noroeste de Huesca (Aragón), en frontera con el Valle del Roncal, perteneciente ya a Navarra. Como puntos de referencia próximo e importantes encontramos la villa de Jaca, centro por excelencia de los deportes de invierno con las estaciones de Candanchú y Astún, la villa de Sangüesa, Liédena y Sos del Rey Católico, así como los monasterios de Leyre y Javier.

Todos los valles, dirección Norte-Sur, que dan cauce a diferentes ríos como el Aragón, Suborden, el Gállego, el Veral y otros, tienen su inicio en las altas cumbres pirenaicas que recorren la frontera con Francia de Oeste a Este. Son lugares en donde el bosque lo domina todo, desde el valle a las alturas de las montañas, con pinos, abetos, hayas, robledales, enebros, encinares y un sin fin de arbustos de toda clase. La fauna y flora también son prolíficas, dominando el sarrío (rebeco) en las alturas y el corzo, jabalí y venado en el sotobosque. En las aves destaca la





cantidad de buitre leonado, alimoches y águilas de todas clases. A una zona como la referida, poco conocida por los montañeros, han ido los integrantes de la salida a "Pirineos 2003" del G.M.VETUSTA. En un pequeño y familiar hotel, denominado "LO FORATON" (como la cumbre que domina el valle) se estableció la residencia habitual durante los catorce días de actividad (2 al 14 de julio). El grupo lo integraban unas 35 personas, algunas con solo unos días de estancia.

Las actividades desarrolladas durante los catorce días de estancia han sido intensas, alternando el senderismo, por PRs y GRs, bien señalizadas, con la alta montaña o travesías en su entorno. Todo el mundo participó de las actividades, con alternativas más sencillas o más difíciles según las posibilidades de cada uno.

Recorriendo senderos de unión entre pueblos de montaña, el grupo conoció Jaca, Aragües del Puerto, Ardües, Ansó y otros pueblos de tradición ganadera y agrícola, recuperados hoy día con la estética tradicional (piedra, madera y teja) y que han impresionado por su belleza y atractivo turístico. En las cercanías se ubicaban diversos campamentos de colonias juveniles con intensa actividad.

Las cumbres más significativas alcanzadas fueron Bisaurin (2.676m), pico más alto de la zona con acceso desde el moderno refugio de Lizara; la altiva y bella mole de Peña Forcá (2.390m) que domina el valle de Hecho, a la increíble torre del Castillo de Acher (2.3...m) y otras cumbres de la cordillera pirenaica. Desde la Selva de Oza verdadero paraíso de agua, bosque y grandiosas montañas, se accedía a multitud de cumbres del entorno; el barranco de la Boca del Infierno, paso obligado a la Selva de Oza, ponía a todos el corazón en un puño cuando el BUS pasaba al



milímetro por aquel tremendo y estrecho desfiladero de más de 5 Km. de recorrido.

Las largas y duras caminatas tenían como compensación la incertidumbre de unas cenas pantagruélicas y artesanales que el buen "chef" del Hotel, Ramón, se encargaba de preparar sin decirnos nunca sus ingredientes. También la amabilidad de los propietarios del hotel, José A. Coaraja y su esposa ayudaba a que la estancia fuese agradable y totalmente familiar. Las compras en Hecho y las visitas a sus pequeños y acogedores bares para tomar cerveza o el vino de la tierra (somontano o navarro) tam-



bién han sido un aliciente importante para pasarlo bien.

No faltaron las visitas turísticas por la zona y, quien quiso visitó la medieval villa de Sos del Rey Católico, Sangüesa, Olite y su Castillo, lo mismo que el increíble pueblo de Ujué, con sus artesanales almendras garrapiñadas.

Especialmente recordadas serán las salidas a las Hoces del río Trató en Lumbier, en donde se recorrieron las impresionantes hoces, por donde desde 1911 a 1955 transcurrió el primer ferrocarril eléctrico del país, desde Pamplona a Sangüesa para transporte de madera y viajeros. Hoy día es un paraíso para los ornitólogos ya que cuidan se contemplan aves de todas clases. El ascenso a la cruz de la Sierra de Leyre y su monasterio, en cuyo restaurante se hizo la comida, resultó espectacular con una vista impresionante sobre toda la serranía, el inmenso valle con la cumbre de Yesa y, sobre todo los cientos de buitres plane-

ando bajo nuestros pies.

El último día se hizo una pequeña visita a Jaca y al monasterio de S. Juan de la Peña, cuna de los reyes aragoneses y epicentro del fervor religioso y popular aragonés. Se finalizó con una cena "especial" de Ramón y con regalos a los propietarios del hotel, al "chef" y a todo el equipo de cocina y camareros. Ciertamente el trato ha sido en todo momento exquisito e inmejorable, quedando el regusto de volver a Hecho y, sobre todo, al paraíso de la Selva de Oza.

En algún caso particular como Nel, (reportero oficial del G.M. Vetusta), Sito y Pablo (miembros del grupo GREIM de la Guardia Civil) hubo desplazamiento a Riglos, afamada escuela de Aragón y próxima a Hecho.

La despedida fue alegre, después de un viaje de regreso a Oviedo sin problemas, y todos quedaron animados para preparar ya la salida del próximo 2004



TRAGEDIA EN EL HIMALAYA

En el pasado mes de Julio falleció en el Himalaya José Manuel Buenaga Villanueva, socio de nuestro Grupo y amigo de bastantes personas de este.

Han pasado ya varios meses desde el luctuoso episodio y parece ya que la pena y el dolor, como sucedo siempre, el tiempo lo va serenando.

Pero no queremos dejar pasar este momento sin dedicarle un recuerdo, entre emocionado y cariñoso, que nos haga ser capaces de disfrutar y querer la montaña como lo hizo él. A pesar de su juventud, 28 años, las cumbres y la naturaleza fueron la ilusión de su vida, desgraciadamente breve. Murió practicando lo que amaba y en persecución de una cumbre soñada: el Gasherbrum.

Su recuerdo como persona sencilla, amable y generosa va a quedar con nosotros. Pero quisiéramos que su ilusión por la montaña, por lo bello, por lo bueno, fuese algo que nos empuje a nosotros a un vivir la montaña con espíritu más limpio, más generoso, más ilusionado. Su "saber estar" debe también ser un acicate en nuestros afanes montañeros. Descanse en Paz.



■ José Manuel y Eva Zarzuelo en la cumbre del Shivling

NOTICIAS DEL GRUPO

DIA DEL SOCIO

El pasado 18 de diciembre celebramos como en años anteriores, la fiesta tradicional del día del socio. Este año dedicamos en esta acto un homenaje a Chema Arguelles. Gracias a todos por vuestra participación.

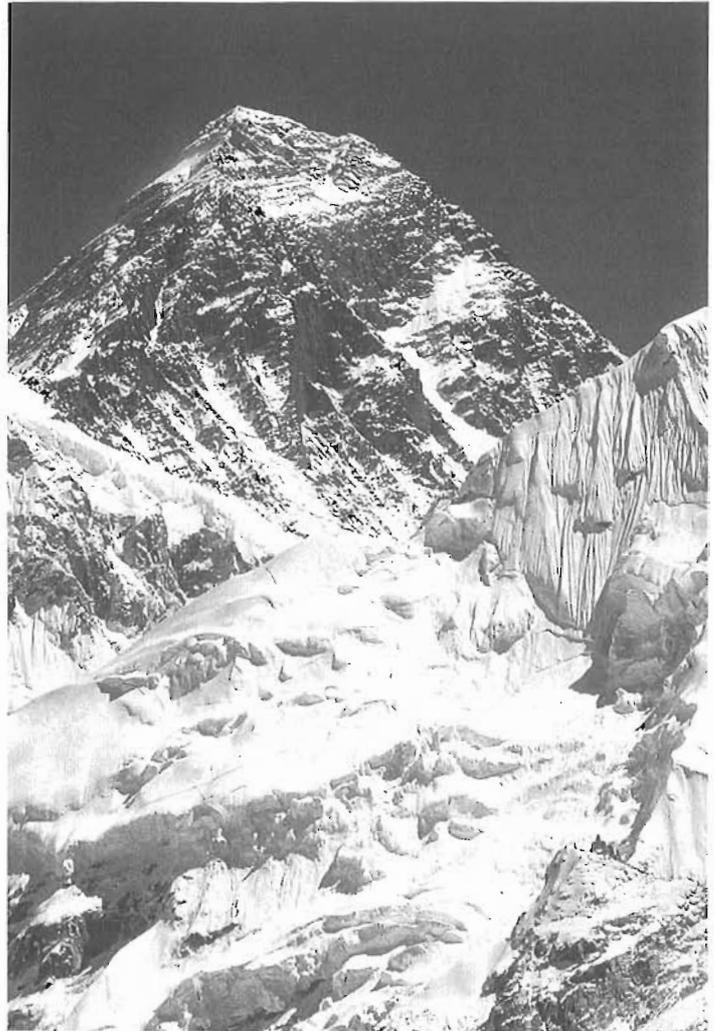
ELECCIONES EN VETUSTA

El día 20 del pasado mes de noviembre hubo una Asamblea General con el fin de iniciar el proceso electoral para la elección del Presidente y la nueva junta vocal de nuestro grupo.

Con tal motivo quedó nombrada la Junta Electoral la cual se encargará de todos los trámites y periodos de la elección. Dado que el presidente es figura esencial en el grupo, quisieramos que estas elecciones diesen lugar rápidamente a un nuevo presidente.

50 AÑOS DE LA ASCENSIÓN AL EVEREST

Este Año se ha cumplido el cincuentenario de la primera ascensión al Everest, mayo de 1953, por Hillary y Tensing. Con este motivo se celebraron en Nepal y en otras partes del mundo actos y conmemoraciones con tal motivo. Mucho han cambiado las cosas en el Himalayismo desde entonces hasta ahora. Las grandes aglomeraciones de estos últimos años para ascender a la mítica cumbre están convirtiendo aquello en una situación preocupante bajo todos los aspectos. Todo el mundo quiere subir. Este año, con motivo de la conmemoración la cosa ha subido de tono. He aquí algunos datos. En el mes de Mayo, el de mayor afluencia, en el campo base nepalí hubo un poblado de tiendas a lo largo de 1 km que albergaron a unas 600 personas. Entre el 20 y el 31 de mayo ascendieron 260 personas a la cumbre, y solo el día 22 fueron 103 los que lo escalaron. Este mismo día llegó también a la cumbre el japonés Miura, un jovencuelo de 70 años de edad. Y como este año iba de celebraciones, el Sherpa Gelu batió el record de tiempo subiendo en 10 horas y 50 minutos entre los días 25 y 26 de mayo en solitario. Y como dato final decir que desde la primera ascensión hasta el 31 de agosto del 2003 ha habido 1.924 ascensos a la cumbre del Everest habiendo fallecido en el intento 179. ■



**No te quedas
sin la lotería del Grupo.
Este año nos
puede tocar.**

Suerte y Felices Fiestas.

LOTERIA NACIONAL

G. MONTAÑEROS

62.512

El portador juega la cantidad de DOS EUROS CON CUARENTA CENTIMOS en el número que arriba se indica, para el sorteo de la Lotería Nacional del día 22 de Diciembre de 2003.

Asimismo participará del sorteo de una CESTA DE NAVIDAD, con los números ojeajo señalados en combinación con los cuatro últimos cifras del primer premio del cupón de la O.N.C.E. del 22 de Diciembre de 2003.

LA CESTA CADUCA A LOS OCHO DÍAS.
DEPOSITARIO
Caja Rural O.P.

22/12/03

SON

3

EUROS

CADUCA A LOS TRES MESES

LOTERIA NACIONAL

Lotería Nacional de España

Nº 00936

Nº 03436

Nº 05936

Nº 08436